

Del 7 al 11 de julio de2017

**PRIMER ENCUENTRO INTERNACIONAL
ALQUÁS - ESPAÑA**

Josefa Inés Campos Talamantes



FAMILIA MADRE JOSEFA CAMPOS

HIMNO DEL ENCUENTRO

1. Hemos venido de todo lugar a encontrarnos en fraternidad, guías lucientes en el caminar nos conducen hasta Alaquàs. Huellas marcadas queremos pisar de Josefa y Comunidad, en Nicaragua, Colombia y Perú la huella queremos dejar. Madre Josefa soñó al fundar con familia muy universal fundamentada en amor a Dios y a todas las almas por Dios. Entre nosotros hemos de estrechar fuertes lazos de fraternidad Y nuestro ejemplo pueda ofrecer estilos como Nazaret.

Sed, Familia, los testigos del Misterio Pascual con María Dolorosa vivido en fidelidad.

Id Familia por el mundo anunciando el amor, siendo fieles al carisma que Josefa nos legó.

2. Somos Familia que empieza a nacer, somos árbol que quiere crecer, somos Iglesia que marca al andar tus huellas marchando al compás.

Somos herencia que entraña el amor con firmeza de perseverar, fortalecidos en el padecer vivido en fidelidad.

Somos Familia que siente el dolor y la angustia de la humanidad, nuestra tarea poder rescatar al hombre en su dignidad.

Todos llamados a comunicar la experiencia de amar de verdad, así podremos experimentar el gozo de catequizar.

DÍA 7

APERTURA DEL ENCUENTRO (En el salón de actos)

MOMENTO DE ALABANZA

Expresión de misericordia en Madre Josefa. “ES ETERNO SU AMOR”

Después de cada expresión repetimos el estribillo: “PORQUE ES ETERNO SU AMOR”

Damos gracias a Dios Padre y manifestamos su misericordia porque evidenció su amor en la vida y Obra de Madre Josefa y se sigue vislumbrando en su Familia:

Coro 1.Preparó una tierra fecunda donde Madre Josefa pudo nacer

Coro 2.Aprendió de sus padres la responsabilidad en el trabajo

1.Desde pequeña creció en una familia y ambiente cristiano

2.No tuvo miedo de los pobres y necesitados

1.Fue educada en un ambiente abierto y amigable

2.Creció en su liderazgo sano y maduro

1.Acogió con responsabilidad el servicio de cuidado a la lámpara del Sagrario

2.Escuchó con estremecimiento la llamada de Jesús

1.Se preparó con esmero para celebrar su primer encuentro con Jesús Eucaristía

2.Busca inquieta cómo dedicarse al Señor y servir a sus hermanos

1. Escucha con respeto e interés el consejo de su director espiritual de orientar su acción a la catequesis

2. Reúne gozosa a las jóvenes y las invita a la tarea de la evangelización

1. Muestra su misericordia con los pobres y necesitados

2. Acoge la responsabilidad de dirigir y orientar a la Comunidad

1. Pone todos sus recursos y los de sus hermanas en común y al servicio de la Obra

2. No posee nada propio, todo lo tiene en común y al servicio de los demás

1. Trabaja sin descanso para poner en pie la Obra naciente

2. Acoge con alegría la invitación de organizar y estructurar a la Comunidad

1. Sus capacidades se multiplican al difundirse la Palabra a niños, jóvenes y adultos

2. Pone su confianza en Dios dedicando tiempos largos a la búsqueda de su voluntad

Acoge con inmensa alegría el lema: “Toma al niño y nútrelo para mí”

1. Une su vida a la Pasión de Cristo y los Dolores de Nuestra Madre

2. Procura su crecimiento en la vida cristiana y favorece intensamente la formación de las Hermanas

- 1 Experimentan la Providencia de Dios a través de personas que les proporcionan el material para el trabajo
- 2 Se acoge al patrocinio de San José, protector de los trabajadores
- 1 Siente el apoyo de la Iglesia como autoridad que reafirma que su Obra es de Dios
- 2 Agradece la protección de María Dolorosa y le dedica la educación de las Doloretas
- 1 Padece con dolor la enfermedad y muerte de sus primeras Colaboradoras
- 2 Acoge con inmensa ternura a niños y jóvenes en los Centros de catequesis
- 1 Se desvive por formar a las Hermanas como buenas Catequistas
- 2 Se esfuerza y sacrifica guiando a las Hermanas en este estilo de vida desde la libertad entregada generosamente
- 1 Comprende las deficiencias y límites de sus Colaboradoras
- 2 Celebra el crecimiento en identidad y pertenencia de la pequeña Comunidad consagrandole su vida al Señor
- 1 Supera con optimismo las dificultades de los caminos, las inclemencias del tiempo en su obra evangelizadora
- 2 Procura todos los medios a su alcance para el cuidado de las Hermanas enfermas

- 1 Se esmera en la organización, decoración y ambientación de la capilla como espacio reservado para el encuentro con el Misterio que la habita
- 2 Amplía su corazón de Madre acogiendo a muchas niñas en las Casas donde viven y se extienden
- 1 Abre su misión al campo educativo acogiendo al niño ofreciéndole una educación integral
- 2 Protege la vida de las Hermanas y los bienes de la Comunidad como medios para el sostenimiento de la Catequesis
- 1 Acepta con resignación la entrega de la Casa a los comisionarios y la desintegración de la Comunidad uniendo su vida a la de Cristo que se inmoló por ella
- 2 No escatima sacrificios para ofrecer espacios de espiritualidad especialmente a los sacerdotes y asociaciones de laicos
- 1 Dedicar todo su esfuerzo en reconstruir, reorganizar, reestructurar la Casa después de la destrucción para gloria de Dios y la evangelización
- 2 Sale de la ciudad que le vio nacer y funda Comunidad en las periferias de la ciudad de Madrid
- 1 Acoge con agrado el llamado del Padre a la casa de la eternidad ofreciendo su vida por la salvación de las almas.

TODOS: “PORQUE ES ETERNO SU AMOR

ENCUENTRO FAMILIA M. JOSEFA CAMPOS EN GANDÍA DÍA 8/07/2017

PRESENTACIÓN DE LA FUNDACIÓN

Buenos días. Sed bienvenidos a esta casa que es la tercera fundación de M. Josefa Campos.

El día 31 de enero de 1918 la M. Josefa acompañada de las hermanas Teresa de María, Rosario de S. José y Mercedes de Jesús, viaja a Gandía para establecer la comunidad que se hará cargo de la gestión del Centro de la Sagrada Familia en el que se alojan unas 140 jóvenes procedentes de las poblaciones del entorno de Gandía. Dichas jóvenes trabajan en distintas fábricas de Gandía y permanecen en la residencia durante los días laborables, el resto se desplazan a sus respectivas familias. Las hermanas vienen a Gandía para hacerse cargo del funcionamiento de dicho Centro y de la formación cristiana de las jóvenes. Nuestra Fundadora, mientras permanece en Gandía, pasa la mayor parte del tiempo, entregada a la formación e instrucción de las jóvenes, de tal manera que pronto se las ganó para Dios, pues sus charlas religiosas convencen y trasforman, porque nacen de su profunda vida de oración y de su amabilidad y coherencia de vida. Antes de despedirse para regresar a Alaquás dijo a las hermanas: “Seamos buenas, muy amantes del sacrificio y así tendremos por premio la paz y el gozo en nuestras almas, y la recompensa de ver a otras jóvenes dispuestas a hacer lo mismo.”

Tanto el Sr. Abad D. José Sancho, como los padres Jesuitas, entre ellos el P. Carlos Ferris, promotores de la fundación, colaboran en las necesidades de la misma.

El día 22 de febrero de 1918, recibe nuestra fundadora una extensa y afectuosa carta de felicitación por su empresa en Gandía y bendición para la misma, del Eminentísimo Cardenal Primado de Toledo Don Victoriano Guisasola. La Madre Fundadora animada por este reconocimiento alienta a sus hijas a vivir una fe

de gigante, pues cuando les falta todo, se animan y esperan, pues saben que entonces Dios está de lleno en la fundación.

Esto es propio de personas, qué como M. Josefa, tienen puesta toda su confianza en el Señor, y viven confiando en la Providencia y con espíritu emprendedor.

Pronto se vieron los frutos, como cosecha de la siembra de la buena noticia de Jesús y el ambiente de familia y sencillez que las hermanas crearon en el Centro de la Sagrada Familia. El día 6 de abril ingresa una joven de Gandía y el día 21 otra de Beniopa María Pérez conocida por Hna. Natividad. Fueron varias las jóvenes que decidieron unirse a la comunidad.

Debido al aumento de sueldo y la reducción del horario laboral, las obreras, ya pueden financiarse los gastos de desplazamiento y regresan a pernoctar a sus casas, por lo que el Centro de la Sagrada Familia deja de funcionar. El 6 de agosto de 1923 la comunidad de Religiosas y el internado de niñas huérfanas, que se ha ido constituyendo al irse reduciendo el de jóvenes internas, se trasladan a vivir en una pequeña casa de la calle Mayor, mientras que se realizan las gestiones para la compra de esta vivienda, sita en la calle S. Francisco de Borja 32, entonces número 38. En dicha vivienda permanecen hasta el día 2 de agosto de 1924, fecha en que se firma la escritura de compra de esta vivienda.

A partir de este momento la Madre Fundadora, con su capacidad y rapidez propia de una mujer emprendedora y activa, desde la notaría se dirige con las hermanas a la vivienda y comienzan inmediatamente los traslados de muebles y la gestión con los albañiles para comenzar las obras de adaptación. Lo primero que diseña es la capilla que una vez terminada es bendecida por el Arzobispo de Valencia, D. Prudencio Melo y Alcalde, el día 9 de octubre del mismo año. A este acto acuden los canónicos y abad de la Colegiata, D. José Sancho, los padres jesuitas y escolapios y varias personalidades.

Parte de la vivienda se destina a acoger tandas de Ejercicios Espirituales para jóvenes, y el resto para vivienda de las hermanas y niñas del internado. Y en esta casa con bastantes ampliaciones

posteriores continuamos realizando la misión, vivida y soñada por la Venerable M. Josefa, como respuesta al mandato de Jesús:

MONICIÓN A LA ORACIÓN

“Id al mundo entero pregonando la Buena Noticia a toda la humanidad”

Estas palabras de Jesús resonaron fuertemente en el corazón de M. Josefa. Lo podemos confirmar con sus propias palabras. “Estoy dispuesta a todo con tal de llevar almas al conocimiento de Dios”. Nada se interponía en esta empresa, para impedirselo. Y lo hizo con espíritu generoso: “Yo por las almas lo doy todo”. “Quisiera tener larga vida para trabajar en la enseñanza de la juventud y hacer que todos los niños conozcan y amen a Dios”.

Y no sólo lo rubricó con sus palabras sino con su vida hasta el final, cuando ya no tenía fuerzas para desplazarse a las parroquias, nos manifiesta su vocación apostólica en su testamento espiritual con estas palabras: Señor, trabajé con ahínco enseñando tu santa Doctrina y en cuantas obras me inspiraste para tu gloria. Tú bien sabes que procuré no escatimar esfuerzo ni perdonar sacrificio por tu amor.

¡Qué bueno eres, Señor! Cuando ya no podía continuar las correrías catequísticas, te cuidabas de traerme aquí las almas para que pudiera seguir ejercitando esa vida de apostolado que ha sido siempre el ardoroso deseo de mi corazón”

No necesitamos más palabras para comprender el talante apostólico de M. Josefa.

Siguiendo sus huellas, elevamos nuestra oración en este lugar muy querido por ella.

CANTO. EN TU INMENSO MAR

SALMO DE ACCIÓN DE GRACIAS

Introducción al salmo 91

Damos gracias a Dios por medio del salmo 91, por el don de la vida de M. Josefa, con ella Dios nos ha regalado la riqueza de su carisma y la oportunidad de alimentarnos de él y desde él conocer más profundamente a Jesús, experimentando el gozo de sentirnos amadas y capacitadas para manifestar su amor en nuestras familias y en nuestro mundo.

Antífona. **Es bueno dar gracias al Señor.**

Es bueno darte gracias, Señor, de corazón,
y cantarte con gozo cada día.

Es bueno proclamar por la mañana tu bondad
y por la noche decirte de verdad que me has amado.

Es bueno decir que tus acciones, Señor,
son mi alegría y mi esperanza.

Es bueno decirte que las obras de tus manos
son júbilo y fiesta para mí.

Te doy gracias por el don maravilloso de la vida.

Te doy gracias por el don entrañable del bautismo.

Te doy gracias por el don gozoso de la vocación cristiana.

Te doy gracias por el don precioso de tu Espíritu.

Te doy gracias por el don sabroso de tu Palabra.

Te doy gracias por el don único de tu Pan de Vida.

Qué grandes son tus obras, Señor.

Qué profundos son tus designios.

Qué grandes son tus proyectos para nosotros.

Qué profundos son tus deseos para el que te busca.

Es bello, Señor, vivir siendo Tú el centro de nuestra vida.
Es bello, Señor, saber que tú eres el Señor que me guía.
Muchos no te conocen, Señor, y me da pena
que pongan su vida en cosas que se acaban.
Muchos no saben que tú eres Padre
y que nos quieres a todos con ternura.

Tú eres grande para siempre.
Tu amor me inunda y me hace feliz.
El hombre honrado florecerá como palmera,
se abrirá como un trigo fecundo,
Como lo fue Madre Josefa y que siempre tendrá el fruto a mano.
Y su vida ante Ti, Señor, será preciosa.
Es bueno darte gracias, Señor, y cantarte de gozo cada día.
Es bueno abrir el corazón de par en par y dejar que tu luz inunde
de tu paz toda la vida.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,
Como era en el principio ahora y siempre
por los siglos de los siglos amén

Antífona. **Es bueno dar gracias al Señor.**

CARTA DE LA M. FUNDADORA

Gandía 27 de octubre de 1919

Mis amadas hijas en el Señor:
Nuestra llegada a Gandía bien, como nunca, el camino un cielo,
no nos apartamos un momento de Jesús. A pesar de tan santa y
dulce compañía, iba como viajante que va en busca de su patria,
cargado de mercancías deseando descargarlas y repartirlas entre
los suyos; y al llegar encuentro un pequeño rebaño que con ansias
vivísimas esperaban el aprovecharse de estas mercancías tan

necesarias, cuales son: el pan de la Palabra, sostén y vida de las personas.

¡Hijas mías!, que hambriento está el mundo y qué necesidad tiene de que se le proteja con estas mercancías que sólo se encuentran en el amor de Dios. ¡Oh retiro santo!, en él entendí lo mucho que pide el Señor de la Operaria Catequista, vivir desprendida de todo, no apegar el corazón a nada terreno, sólo aspirar a dar gloria a Dios, que es el bien del hombre.

Trabajemos con celo humilde, cada una en la porción que Dios nos ha confiado.

Vuestra en Jesús y María Dolorosa.

Josefa Campos

(Silencio con música)

- EVANGELIO. Mt. 5,13-18

- SILENCIO Y COMPARTIR. (Comentario, petición acción de gracias)

- Padre nuestro...

- CANCIÓN: SANTA MARÍA DEL CAMINO

Mientras recorres la vida, tú nunca solo estás,
contigo por el camino, Santa María va.

Ven con nosotros al caminar, Santa María ven . (Bis)

PARROQUIA DE S. JOSÉ

Llama mucho la atención la rapidez con que M. Josefa actúa en Gandía. Las llegan a Gandía el día 31 de enero y apenas llega ya organiza la catequesis, esto nos indica su talante apóstol emprendedor.

El día 1 de febrero, M. Josefa visita al Muy Ilustre. Sr. Abad, D. José Sancho y le comunica el deseo de fundar un centro de catequesis para niños, jóvenes y adultos en la Parroquia de San José del Arrabal de Gandía, éste, da su aprobación y comunica a

M. Josefa que se ponga en contacto con el sacerdote de la Parroquia.

El día 2 el sacerdote de dicha parroquia, D Vicente Martí Palanca, visita a M. Josefa y se pone a su disposición. Nuestra Fundadora le encarga que comunique a sus feligreses la iniciación de la catequesis para niños, jóvenes y adultos; éste acepta gustoso y agradece que haya elegido esta Parroquia para comenzar una misión tan necesaria en Gandía.

El día 9 del mismo mes se inicia la Catequesis con la asistencia de cien niños y cuarenta señoras. Todos salen muy contentos y prometen invitar a otros para que participen en una obra tan importante, pues comentan que la catequesis es necesaria para niños y mayores.

Ciertamente la propaganda boca a boca funcionó, pues en la siguiente sesión, tanto el número de niños, como de adultos se incrementó considerablemente.

El día 10 se inicia el catecismo en las Escuelas Pías impartiendo la catequesis en el Centro de la Sagrada Familia.

Viendo el éxito que se había obtenido en la Parroquia de S. José, el Sr. Abad, le suplicó a M. Josefa que fundara otro centro en Beniopa, pues se lo estaban pidiendo los sacerdotes; propuesta que M. Josefa aceptó gustosa.

Con mucha razón podemos llamar a M. Josefa Apóstol de la Catequesis, fue su vocación primordial que los niños conociesen y amasen a Dios. Vocación fundamentada en su intenso amor a Dios y el deseo de que todos lo conociesen y amasen.

Tanto la oración, como la acción apostólica, la llevaron a crecer en el amor a Dios y al prójimo; podemos afirmar que fue un alma contemplativa y activa. “Me siento arder de amor a los niños, porque éstos me llevan a Dios y Dios me lleva a los niños”. Ella misma también repetía: “Las obras apostólicas reclaman actividad y sacrificio, pero todo ello, sin perder la paz y la presencia de Dios, tan necesarias para tratar dignamente con el prójimo”.

El impulso nacido de Dios, y que la llevaba al prójimo por Dios, se centraba de forma especial en los niños, a quienes solía

despedir con vivas muestras de cariño y amabilidad que hacían recordar, con cierta espontaneidad, la estampa de Jesús, abrazándoles y diciendo a sus discípulos: Dejad que los niños se acerquen a mí.

D. Fernando Jiménez Puchades, sacerdote párroco de la Parroquia de la Asunción de de Alaquàs, en la intervención que tuvo en el Congreso Catequético celebrado en Valladolid en 1914, define así la vocación de las Operarias Catequistas:

“Las Operarias Catequistas, son catequistas por vocación, que viven en comunidad, se consagran a la enseñanza de la Doctrina Cristiana a los niños de ambos sexos, extendiendo también su apostolado a las jóvenes y madres de familia.

Viven del trabajo de sus manos. Y dedican el fruto de sus ahorros y sacrificios al bien de la catequesis. Su formación y profundo espíritu de piedad las hacen muy aptas para inculcar la virtud a las personas que instruyen, con una preparación esmerada y un estudio profundo de la doctrina cristiana. Esto las habilita para ayudar a los párrocos en la instrucción catequética. En una palabra: son catequistas por vocación, con espíritu de piedad y sacrificio y con la preparación conveniente.”

Estas palabras pronunciadas por un sacerdote que conocía perfectamente la labor de las Operarias Catequistas, manifiestan el interés que despertaba en las hermanas la misión y más en unos momentos, en los que la formación de la mujer, no estaba a la altura de nuestro tiempo. M. Josefa tenía muy clara la importancia de comunicar con sabiduría y experiencia de vida, el mensaje de Jesús, por eso, facilitaba a las hermanas la formación Catequética más avanzada de aquel momento. En la comunidad de Alaquàs, impartieron cursos de catequesis, los mejores especialistas del momento: El Obispo de Segovia Daniel Llorente, autor del catecismo explicado con gráficos y ejemplos, El P. Damián un sacerdote gran catequista de Madrid que dedicó parte de su vida a la formación de las hermanas y la propia M. Josefa, que cada semana reunía a las hermanas para preparar debidamente las catequesis con la oración y el estudio.

Palabras del Papa San Pio X

. Harto frecuente es que floridos discursos, recibidos con el aplauso de número auditorio, sólo sirvan para halagar el oído, no para conmover las almas. En cambio, la enseñanza catequística, aunque sencilla y humilde, merece que se le apliquen estas palabras que dijo Dios por Isaías: Al modo que la lluvia y la nieve descienden del cielo y no vuelven allá, sino que empapan la tierra y la penetran y la fecundan, a fin de que dé simiente que sembrar y pan para comer, así será de mi palabra salida de mi boca: no volverá a mi vacía, sino que obrará todo aquello que yo quiero y ejecutará felizmente aquellas cosas a que yo la envié.

Un lector

La catequesis de M. Josefa estaba basada en la Palabra de Dios y para hacerla más cercana a los niños escenificaban el Evangelio del Domingo. Por eso hoy vamos a hacer una sencilla escenificación del Evangelio de S. Marcos. Jesús y los niños.

Texto: Mc 10-16,13

NARRADOR

Una de las estampas más tiernas del Evangelio, nos la cuenta Marcos en el capítulo 10, en ella vemos, como valora Jesús a los limpios de corazón, simbolizados en los niños.

Jesús predicaba a la gente. Todos le escuchaban embobados. No se querían perder una palabra del Maestro. Pero entre los oyentes había mujeres sencillas que, más que en la doctrina de Jesús, pensaban en sus niños, los cuales cumplían a perfección su oficio de jugar, enredar y molestar... Las mamás, en vez de corregirlos, se los presentan a Jesús para que los acaricie:

MADRE.- Maestro, bendice a mi niño para que sea bueno.

OTRA.- Maestro, dale un besito a mi hijita y bendícela.

OTRA.- Maestro pon tus manos sobre la cabecita de mi hijo.

NARRADOR

Los discípulos no aguantan más:

DISCÍPULOS

¡Dejen al Maestro en paz! ¡Y dejen en paz también a los mayores, que no pueden escuchar nada con este griterío de los chiquillos!

NARRADOR

Pero ahora es Jesús quien no se aguanta, y regaña a los discípulos, a los que dice enojado.

JESÚS:

¡Dejad que los niños vengan a mí! ¡Y mucho cuidado con impedirselo! Porque el Reino de Dios es de los que son como los niños.

NARRADOR

Jesús se calma. Y, pasando de las palabras a la acción, toma a los pequeños en sus brazos, los acaricia, les impone las manos en sus cabecitas, y los devuelve a sus felices mamás.

COMENTARIO. (Un lector)

El gozo con que Jesús abraza a los niños y la tierna acogida con que los abrazaba, manifiestan la ternura que Él siente al acercarse a la gente sencilla, representada en los niños. En ellos descubrió que Dios, que es don permanentemente ofrecido, es recibido por los que viven abiertos a su amor, como son: los limpios de corazón y los niños. El corazón inocente y disponible como el de un niño, es el que mejor lo recibe. Quien vive con un pensar y saber altivos, pone un obstáculo a esa apertura y el don de Dios no puede actuar.

M. Josefa experimenta en su vida esta misma actitud para con los niños y por eso no le dolió gastar su vida para llevarlos a Dios.

Podemos afirmar que su mayor riqueza fue el silencio interior para escuchar la voz de Dios en su interior, y la lectura y reflexión de la Palabra de Dios. De tal manera que Dios la fue configurando a su imagen y la preparó para ser un apóstol incansable: “Estoy dispuesta a todo con tal de llevar almas al conocimiento de Dios, sobre todo a los pequeños”. “Los niños me llevan a Dios y Dios

me lleva a los niños”. La fuente de su sabiduría humano-divina, más que de los libros, nació de su experiencia profunda en el encuentro con el Dios que se da como don, y que es percibido por los limpios de corazón que viven abiertos para acoger ese don. Por eso transmitía palabras de vida que convencían y transformaban la vida de quienes la escuchaban.

M. PAULA

Damos gracias a Dios por la vida de esta gran mujer apóstol de la catequesis y pedimos que sea pronto Beatificada.

ORACIÓN PARA PEDIR LA BEATIFICACIÓN DE M. JOSEFA

Padre nuestro, te damos gracias por el amor con que amaste a tu hija M. JOSEFA CAMPOS. El Espíritu de Cristo Resucitado animó fuertemente su vida entregada a la Iglesia en la misión de la Catequesis. Queremos, Padre, que su testimonio nos ayude a vivir en profundidad nuestra fe y que su vida de santidad sea reconocida en la Iglesia. Te pedimos que pronto sea Beatificada y que su ejemplo de vida cristiana avive la nuestra. Concédenos por su intercesión, la gracia que hoy te pedimos para tu gloria y nuestro bien.

Padrenuestro.

Terminamos este encuentro con un mensaje de M. Josefa para las catequistas y educadoras: “Trabajad con mucho celo con los niños que es mucho lo que se consigue. Mirad siempre en el niño un santo si lo sabemos formar.

Trabajad con empeño en la porción escogida de Jesús, los niños, que tanto fruto prometen y tanta gloria pueden dar a Dios.”

CANCIÓN
ID AMIGOS POR EL MUNDO
ANUNCIANDO EL AMOR.
MENSAJEROS DE LA VIDA,

DE LA PAZ Y EL PERDÓN,
SED AMIGOS LOS TESTIGOS,
DE MI RESURRECCIÓN,
ID LLEVANDO MI PRESENCIA
CON VOSOTROS ESTOY

INSIGNE COLEGIATA

El día 17 de diciembre de 1917, llega a Gandía nuestra M. Fundadora acompañada por la Hna. Mercedes Machancoses, con el fin de concretar la fundación en esta ciudad. Dicha fundación se realiza por iniciativa del muy Ilustre Abad de esta Colegiata, D. José Sancho y de los padres jesuitas: Magín Ginesta y Carlos Ferrís. El objetivo principal de esta fundación es que deben encargarse del Centro de la Sagrada Familia.

Después de resolver los permisos y demás gestiones que conlleva una fundación, las hermanas llegan a Gandía el 31 de enero de 1918.

El Sr. Abad se encarga de la dirección espiritual de las hermanas de comunidad. Y les ayuda económicamente en muchos momentos pues sabe que muchas de las obreras carecen de medios. Conecta perfectamente con la espiritualidad de M. Josefa y le facilita la realización, de todo lo que su espíritu emprendedor de apóstol, le propone para realizar en las Parroquias.

Madre Josefa Campos, sentía especial predilección por los sacerdotes. Cuando percibía en ellos alguna necesidad, siempre les brindó su ayuda desinteresada. Esta ayuda no solamente iba encaminada a los aspectos humanos sino también a los espirituales, muchos sacerdotes acudían a ella solicitando su consejo, puesto que veían en M. Josefa una persona llena de la sabiduría divina que no brota de los libros, sino del contacto en la oración, con la verdadera Bondad y Sabiduría.

Una prueba de su amor a los sacerdotes, la tenemos en la acogida dispensada al Abad de Gandía, D. José Sola.

A primeros de junio de 1940, después de las vicisitudes de la guerra civil, y ya ubicada la comunidad, en la actual casa de Gandía, el Abad visita a nuestra Fundadora, y ésta viendo la precaria situación en la que se encuentra, sin personal de servicio, sin familia, enfermo parapléjico y por si era poco sin vivienda, por haber sido bombardeada la casa abadía; M. Josefa le ofrece la posibilidad de ser acogido en nuestra vivienda, oferta que es

aceptada de buen grado por él. Para dar una respuesta digna a esta nueva situación, decide acondicionar algunas dependencias en la vivienda, de forma que pueda sentirse cómodo y pueda realizar su misión de Abad de la Insigne Colegiata. Junto con él también se hospeda el Arcipreste D. José Cánovas con el fin de que pueda ayudar al Abad

Desde este momento, hasta su muerte acaecida el día 30 de enero de 1954, las Hermanas de comunidad, ayudadas por D. José Cánovas, y otros colaboradores voluntarios, prestaron al Ilustrísimo Sr. Abad D. José Sola, cuantas atenciones requería su estado de salud y los desplazamientos propios de su ministerio. La casa no tenía ascensor por lo tanto no era fácil la movilidad.

A pesar de la situación de carencia de movilidad de El Abad las atenciones por parte de las hermanas y del personal que voluntariamente le ayudaba, éste pudo realizar su misión de sacerdote cumplidamente. Gandía lo quería y él se daba a los gandienses. Nuestro colegio de Gandía se inicia después de su muerte y lleva su nombre porque supo ganarse el afecto de todos. Agradecemos hoy al Señor los gestos de atención que M. Josefa tuvo con los sacerdotes y que transmitió a sus hijas.

Desde los orígenes, el primer jueves de mes las Operarias Catequistas dedicamos nuestra oración a pedir por las vocaciones a la vida sacerdotal y por la santidad de los sacerdotes.

M. PAULA

VAMOS A ESCUCHAR ALGUNOS TESTIMOSIOS DE SACERDOTES QUE AVALAN ESTA REALIDAD

1. D. JUAN CALATAYUD GUARDIOLA

Enfermó de gravedad el Abad de Gandía D. José Sola y la M. Josefa lo acogió en la casa de Gandía, y el propio abad me dijo: “ Mi madre no lo hubiera hecho mejor” y la propia M. Josefa dijo al entregarles a las hermanas el cuidado de D. José: “Trátenlo como a un padre, que nada le falte”.

2. D. JUAN BLANQUER COPOVI

Siempre que he visitado la comunidad de Alaquás, he advertido en M. Josefa una gran delicadeza y atención hacia los sacerdotes y seminaristas. Nunca terminaba una tanda de Ejercicios Espirituales de sacerdotes, o seminaristas sin que nos dedicara al final unas palabras de exhortación y de despedida que yo recuerdo con mucha edificación, porque sobre todo manifestaba un gran respeto y estima al sacerdote.

3. D. SALVADOR DOMINGO

Conocí personalmente a la M Josefa y la traté en varias ocasiones, especialmente en la organización de tandas de ejercicios Espirituales para sacerdotes que impartía D. Bernardo Asensi. Con este motivo, tanto antes como después tuve oportunidad de hablar con ella. La Madre mostraba una veneración extraordinaria a los sacerdotes y seminaristas, a los cuales tenía un gran cariño, antes o después de cada tanda de ejercicios les daba una charla. También instituyó el día sacerdotal con exposición del santísimo.

La comunidad pertenece a esta familia de la Insigne Colegiata de Gandía. Desde los orígenes, nos hemos sentido vinculadas a su misión y continuamos haciéndolo, como nos quería nuestra Madre, siendo auxiliares de los sacerdotes.

M. PAULA: Siguiendo la tradición del Instituto y con la misma oración propia del mismo oramos por los sacerdotes.

Señor Jesús, Sacerdote eterno, protege a tus sacerdotes para que no se aparten de Ti ni de la misión a que han sido llamados. Haz que sus manos ungidas derramen sobre el mundo tu misericordia.

Pon en sus labios palabras de vida y esperanza para los hombres. Hazlos totalmente abiertos a tu amor y disponibles para el servicio y la acogida a sus hermanos. Que se entreguen generosamente a la edificación de la comunidad eclesial y a la extensión de tu Reino.

Bendice su acción apostólica con abundante fruto y haz que encuentren su gozo en ayudar a los demás a crecer en la fe, el amor y el compromiso.

Aumenta, Señor, el número y la santidad de tus sacerdotes, para que, por su ministerio se acreciente la comunión en la Iglesia, llegue a todos tu mensaje de salvación y se realice en el mundo el Plan de Salvación del Padre. Amén

CANTO: Juntos como hermanos.

JUNTOS COMO HERMANOS
MIEMBROS DE UNA IGLESIA,
VAMOS CAMINANDO
AL ENCUENTRO DEL SEÑOR.

Unidos al rezar, unidos en una canción,
con la ayuda del Viviremos nuestra fe Señor.

DÍA 9

ENCUENTRO DE LA FAMILIA M. JOSEFA EN ALAQUÁS

9:30 PRIMER MOMENTO ORACIÓN EN LA CAPILLA

INTRODUCCIÓN

Nos encontramos en el lugar más significativo de la casa. En esta capilla se respira el espíritu de M. Josefa, fue diseñada por ella, aquí se encuentran sus restos mortales y en este ambiente se percibe su presencia. Aquí M. Josefa pasó largas horas en contemplación y encuentro con el Señor, aquí animó la vida espiritual de las hermanas y de numerosos seglares con la lectura tan sentida y profundamente declamada que impactaba a quienes la escuchaban y aquí residen los dos amores de su vida: la Eucaristía y la Virgen de los Dolores.

Hoy nosotros, invitados a seguir sus huellas, iniciamos el día en este ambiente propicio para la oración. Sintiendo la presencia de Jesús y María y acompañados de M. Josefa, damos comienzo a esta jornada dedicada a seguir sus huellas en Alaquás.

En esta celebración, como inicio del día, vamos a contemplar la virtud de la humildad tan valorada y vivida por M. Josefa; para que ella nos ayude a crecer en esta virtud. Que es el fundamento de la vida espiritual y de la sana convivencia. Es una de las virtudes que fundamentan la vida de M. Josefa y que le ayudó a experimentar totalmente en las manos de Dios como criatura, para que él la fuese haciendo a su imagen.

CANTO: Haznos vivir de tu espíritu

Haznos vivir de tu espíritu. Haz que gocemos tu calma
E imitemos la humildad que era el blasón de tu alma.
Infunde en todas tus hijas sacrificio, amor y celo,
Para gustar las delicias que tú gozas en el cielo.

Envía lluvia de gracias sobre tu Congregación
Y haz que proyecten tus hijas, la imagen viva de Dios.
Que tu Obra, Madre nuestra, se cuente entre las primeras,
/Siendo la humildad el sello de Operarias Catequistas/ bis.

INTRODUCCIÓN A LA LECTURA

Madre Josefa fue vivo reflejo del Evangelio, su humildad la hizo ser servidora más que señora y con la misma sencillez se relacionaba con las personas más encumbradas en sabiduría, que con las más ignorantes y de condición social humilde. Bien podemos aplicarle lo que Jesús nos dice en el evangelio de Lucas: *“Padre, te doy gracias porque has ocultado estas cosas a los sabios y entendidos y se las has revelado a los sencillos”*

Escuchamos esta carta suya dirigida hoy a nosotros. Pag. 35

CARTA DE LA M. JOSEFA TRANSCRITA EN PRESENTE

Alaquás 23 de febrero de 1934

Mis muy amados hijas e hijos religiosas y seglares:

Al escribimos quiero dar un alerta a todos, voy a hablaros de la humildad por ser una de las cosas más gratas a Dios y más necesarias para la santidad.

Con la humildad podemos glorificar a Dios y darle el tributo merecido. Él es el que es, y nosotras somos porque Él nos ha creado. Este sólo punto basta para pensar que nada somos y que sólo a Dios debemos todo cuanto podemos y hacemos y sin Él somos la nada, luego a Él debemos toda alabanza, reverencia y amor. Si somos humildes nos alegraremos de ser la alfombra de todos y recibiremos alegres las humillaciones. Esta virtud tan amada y practicada por nuestro Buen Maestro Jesús, y por nuestra Madre, Señora y Modelo la Santísima Virgen, ha de ser la que con empeño firme hemos de trabajar por poseerla. Y quisiera que el Señor os lo diera a entender tan claramente, que os alegrara lo

mismo ser ensalzados como abatidos. Desead que se haga el bien a las almas y se le dé gloria a Dios aun cuando no se lleve la gloria nuestro Instituto. Trabajemos escondidos, llenemos los fines que el Señor tenga sobre nosotros y sobre el Instituto y procuremos en todo y siempre cumplir su divina voluntad.

Sigamos la amorosa invitación de Jesús que nos dice: “Sed mansos y humildes de corazón”.

Pidamos al Señor que nos dé la humildad de entendimiento y sus luces y gracias para conocer y practicar tan hermosa y encantadora virtud.

Vuestra toda en Jesús y María.

Josefa Campos

SILENCIO Y MÚSICA

ASÍ ENTENDÍA M. JOSEFA LA HUMILDAD.

“M. Josefa calificaba la virtud de la humildad como virtud encantadora y decía: El alma humilde es el encanto de Dios”.

“La persona humilde lleva a todas partes el cielo consigo. La humildad es la base del edificio espiritual. Si queréis ser santas, sed humildes y si queréis ser más santas sed más humildes”.

“Recordad que Dios no quiere servirse de los grandes talentos, si no van acompañados de la verdadera humildad. Con humildad podemos glorificar a Dios y darle el tributo merecido. Sólo a Dios debemos todo cuanto podemos y hacemos, y sin Él, somos nada.”

“La humildad entendía M. Josefa no sólo hace a la persona asequible para Dios, sino que la abre y orienta también al mundo de los demás, posibilitando que su relación con los otros sea con talante sencillo y descomplicado, propio de quien se considera servidor y nunca señor de los demás.”

CANTO:

Madre de los pobres,
los humildes y sencillos,
De los tristes y los niños
Que confían siempre en Dios.
Tú, que en sus manos
sin temor te abandonaste;

Tú, que aceptaste
ser la esclava del Señor,
vas entonando
un poema de alegría:
"Canta, alma mía,
porque Dios me engrandeció".

SALMO

¡Aleluya^[a]! Alabad, siervos del SEÑOR,
alabad el nombre del SEÑOR.

Bendito sea el nombre del SEÑOR
desde ahora y para siempre.

Desde el nacimiento del sol hasta su ocaso,
alabado sea el nombre del SEÑOR.

Excelso sobre todas las naciones es el SEÑOR;
su gloria está sobre los cielos.

¿Quién es como el SEÑOR Dios nuestro,
que está sentado en las alturas,
que se humilla para mirar
lo que hay en el cielo y en la tierra?

El levanta al pobre del polvo,
y al necesitado saca de su pobreza,
para sentar*los* como príncipes,
como los príncipes de su pueblo.

Señor, mi corazón no es ambicioso,
ni mis ojos altaneros;
no pretendo grandezas
que superan mi capacidad;
sino que acallo y modero mis deseos,
como un niño en brazos de su madre.

Espere Israel en el Señor
ahora y por siempre.
Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo...

EVANGELIO

Entonces Jesús se sentó, llamó a los doce y les dijo:
—Si alguno quiere ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos.

Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas.

Palabra de Dios

SILENCIO CON MÚSICA

**De forma espontánea se hacen las siguientes peticiones.
(Después de cada frase un breve tiempo de silencio)**

1. Sin humildad no puede haber humanidad.

Jesús fue manso y humilde de corazón por eso fue tan humano y tan divino.

Para que el Señor nos ayude a crecer en humildad, siendo sensibles a los problemas de los demás. *OREMOS AL SEÑOR*

2. Los más generosos acostumbran a ser los más humildes.

M. Josefa vivió intensamente la humildad, se dejó hacer por Dios y se hizo cercana a las necesidades de los demás, dando la solución adecuada a cada problema. Señor, ayúdanos a dejarnos hacer por Dios y a ser solidarios y generosos con quienes nos necesitan. *OREMOS AL SEÑOR.*

3. Dios tiene dos tronos. Uno en lo más alto del cielo y otro en el más humilde de los corazones.

M. Josefa se sintió plenamente habitada por Dios, y experimentó un amor de predilección, por eso, aprendió a

amar a cada persona desde su realidad. Te pedimos Señor que nos ayudes a ser personas de oración para que al sentirnos amadas por ti comuniquemos tu amor a los demás.

OREMOS AL SEÑOR.

4. Humildad es recibir la alabanza y pasarla a Dios sin tocarla.

M. Josefa nos dice: “Sólo a Dios debemos todo cuanto podemos y hacemos, y sin Él, somos nada. Luego a Él debemos toda alabanza, reverencia y amor”.

Te pedimos Señor que sepamos agradecer, como tuyos los dones que hemos recibido y que al igual que nuestra Madre la Virgen sepamos decir en los momentos de gloria: “El Poderoso ha hecho obras grandes por mí, su nombre es santo”. *OREMOA AL SEÑOR*

5. No hay camino más excelente que el del amor, pero por él sólo pueden transitar los humildes.

Tenemos tres modelos en la vivencia del amor: Jesús, María y M. Josefa. Los tres fueron gigantes en humildad y por eso amaron sin reservas.

Para que estos modelos calén profundamente en la realidad de nuestra vida.

OREMOS AL SEÑOR

PADRE NUESTRO.

REFLEXIÓN FINAL

Es maravilloso reconocer que nuestra vida es un don gratuito y generoso del Dios Amor, y que nuestro destino es ser transparencia de ese Dios que nos ha creado por amor, nos ama entrañablemente y nos espera con los brazos abiertos de Padre.

Cuando esta experiencia se hace vida en la persona, como ocurrió en M. Josefa, ésta no puede hacer otra cosa que vivir abierta a Dios y entregada a proyectar su imagen a los demás. Por eso decía: *“Estoy dispuesta todo con tal de llevar almas al conocimiento de Dios”* Consciente de esta sublime misión no se detiene en cosas que no tienen otro sentido que distraerla del objetivo principal, por eso, deja de lado todo lo que conduce a resaltar su yo y todo aquello que le impide crecer como hija amada de Dios.

Hemos sido invitados a comunicar con nuestra palabra, nuestra vida y nuestras obras la imagen de Dios que se nos ha manifestado en Jesús y que nos muestra el Evangelio.

Ponemos en las manos de nuestra M. La Virgen de los Dolores este deseo **HACIENDO NUESTRA LA CANCIÓN**

EL MAGNÍFICAT CD MUÉSTRAME TU ROSTRO N° 1

ENCUENTRO EN LA PARROQUIA

EUCARISTÍA CON EL PUEBLO

AMBIENTACIÓN

En esta Parroquia se inicia la vida cristiana de la Venerable M. Josefa. Aquí recibió los sacramentos de la iniciación. En esta pila fue bautizada, aquí recibió su primera comunión y confirmación y en esta capilla donde se encuentra el sagrario, paso largas horas en oración aprendiendo a vivir un silencio activo y en actitud de escucha a lo que Dios le iba pidiendo. En este ambiente celestial fue forjando su vida, toda ella para Dios, buscando siempre hacer su voluntad. Ya desde niña se vio en ella esa predisposición para el encuentro con Dios en la oración y de forma especial

entorno al sagrario, donde se forjó su amor a Jesús Eucaristía.

Su vida se fue cimentando en la roca de la fe y por eso fue una mujer fuerte y emprendedora. Las dificultades que encontró, que fueron muchas, no la detuvieron en su empeño de hacer en todo momento lo que entendía era voluntad de Dios. En esta escuela aprendió a hacer presente el amor misericordioso de Dios manifestado en la disposición para el perdón, en su generosidad para solucionar las miserias ajenas, en su bondad y cercanía para acoger a los que venían a ella, y en su capacidad para amar a cada persona a su medida. Vivió de tal manera que supo entregar generosamente a los demás el Amor que Dios sembró en su corazón.

En esta Eucaristía vamos a dar gracias a Dios por la vida de esta mujer hija de Alaquás que a imitación de Jesús, pasó haciendo el bien y muy especialmente en este su querido pueblo.

RENOVACIÓN DE LAS PROMESAS DEL BAUTISMO (En lugar del credo)

En este lugar frente a la pila del Bautismo, en donde M. Josefa recibió la nueva vida de hija de Dios, inicio de su vida cristiana, hoy nosotros que queremos seguir sus huellas de fidelidad al Señor, vamos a renovar nuestras promesas del Bautismo, con el deseo de vivir con fidelidad nuestro ser de cristianos.

SACERDOTE ¿Estáis dispuestos a renunciar a los criterios y comportamientos materialistas?

Todos: Sí, renunciamos.

Renunciamos a considerar el dinero como un valor absoluto y el placer como la aspiración suprema de la vida.

Y nos comprometemos a vivir responsablemente, apreciando la amistad, la familia, el amor y todos los verdaderos valores de la humanidad.

SACERDOTE ¿Estáis dispuestos a renunciar al individualismo, al egoísmo y a la falta de amor?

Todos: Sí, renunciamos.

Renunciamos a anteponer nuestros intereses personales por encima del bien común.

Y nos comprometemos a poner todos los medios a nuestro alcance para satisfacer las necesidades de los demás.

SACERDOTE ¿Creéis que Dios, Creador del cielo y de la tierra es nuestro Padre?

Todos- Si, creo.

SACERDOTE- ¿Creéis que Jesucristo, que nació de Santa María Virgen, murió, fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está en el cielo junto a Dios Padre, es nuestro Salvador?

Todos- Si, creo.

SACERDOTE- ¿Creéis en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia Católica, en la comunión de los Santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de los muertos y en la vida eterna?

Todos- Si, creo.

SACERDOTE: ¿Creéis en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia Católica, en la comunión de los Santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de los muertos y en la vida eterna?

Todos- Si, creo.

SACERDOTE: Esta es nuestra fe, esta es la fe de la Iglesia, la que nos gloriamos de profesar en Jesucristo nuestro Señor.

Todos/. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES

1. Por el Papa, obispos y sacerdotes, para que protejan el valor de la Vida Religiosa, acojan y faciliten la inserción en la Iglesia de los distintos carismas y su misión en el Pueblo de Dios. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
2. Por todos los miembros de los Institutos Religiosos y de forma especial por el de las Religiosas Operarias Catequistas, para que fieles al carisma de sus Fundadores, sean estímulo de vida cristiana desde la misión que se les ha encomendado. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
3. Por el aumento de vocaciones que animen y enriquezcan los distintos campos de la Vida Religiosa y sean en la Iglesia fermento de nueva savia que estimule la vivencia cristiana en nuestro mundo. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

4. Por las familias, para que faciliten en su seno la vida cristiana y favorezcan la educación religiosa en los niños y jóvenes, respetando sus opciones de servicio y vocación. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

5. Por las comunidades parroquiales, para que ofrezcan los medios de evangelización a sus feligreses, y promuevan la colaboración y compromiso de sus miembros. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

6. Por todos los aquí presentes, para que la llamada del Señor resuene en nuestro corazón con una respuesta generosa y nos disponga a ser una verdadera familia cristiana. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

OFRENDAS.

LA LUZ

M. Josefa gastó su vida en el proyecto de la catequesis para llevar la luz del Evangelio a niños, jóvenes y adultos. Con estos cirios presentamos al Señor la misión del Instituto de Operarias Catequistas y de esta comunidad parroquial, para que la luz que Jesús anunció con su vida y su palabra, siga iluminando nuestras vidas y a través de nosotros siga iluminando nuestro mundo.

BIBLIA

La Palabra de Dios es la verdad de Dios y el alimento espiritual para la vida del cristiano. Con esta Biblia presentamos en el altar el esfuerzo de M. Josefa por saciar el hambre de Dios de las personas, sin detenerse en las

dificultades y cansancio, ella siempre estaba dispuesta a todo, con tal de que muchos conociesen y amasen a Dios.

LOGO FAMILIA M. JOSEFA

La Obra de Madre Josefa continúa extendiéndose en nuestro mundo no sólo en la vida Religiosa, sino también en los seglares que han visto en su carisma una forma de seguir a Jesús, es lo que llamamos la Familia de Madre Josefa Campos. Con este logotipo presentamos en el altar, el deseo de todos los que formamos esta gran Familia: hacer presente la vida de Jesús desde el carisma que el Espíritu Santo infundió en Madre Josefa.

PAN Y VINO

Presentamos el pan y el vino que al convertirse en el cuerpo y sangre de Cristo en la Eucaristía es el alimento de la vida del cristiano. M. Josefa vivió su vida unida a Jesús en la Eucaristía, en ella se alimentó y por ella entregó su vida en la catequesis, para que todos lo conociesen y amasen.

ACCIÓN DE GRACIAS

Gracias a todos los que habéis participado en esta Eucaristía, en la que hemos compartido el alimento de la Palabra y el Pan de Vida. La luz de la Palabra iluminó la vida de M. Josefa y continúa iluminando la nuestra y el Pan de Vida que alimentó la vida eucarística de M. Josefa, también alimenta la nuestra.

Damos gracias a Dios porque supo conducir la vida de M. Josefa por un camino de entrega total a las cosas de Dios y al bien de los demás. Damos gracias por su vida, por todo lo que significó para este pueblo al que tanto amó. Por la misión de la catequesis, de la educación y la acogida de

tantas niñas huérfanas que encontraron en ella una madre, un hogar y un entorno que las ayudó a crecer humana y cristianamente.

Y damos las gracias de forma especial a Don Vicente que nos ha acogido en su Parroquia y que a pesar de sus muchas ocupaciones, ha deseado presidir esta celebración de forma tan cercana que nos ha ayudado a hacer presencia de las raíces cristianas de M. Josefa.

VISITA A LA VIRGEN DEL OLIVAR

INTRODUCCIÓN

Siguiendo las huellas de M. Josefa nos encontramos en un recinto muy significativo en su vida. Dos referentes importantes que fueron marcando aspectos y pautas de identidad cristiana a su vida. La Virgen del Olivar y S. Francisco de Paula.

M. Josefa con frecuencia, visitaba este lugar de paz y silencio para su encuentro filial con la Virgen del Olivar, y su santo patrón San Francisco de Paula. Recordando estos momentos ella decía “¡Qué a gusto me sentía en aquel silencio y cuántas cosas me comunicó el Señor! Si pudieran hablar aquellas paredes, cuántas cosas dirían. Cuantas lágrimas derramé y cuantos consuelos recibí del Señor”. En estos encuentros de silencio y oración, se fue gestando su inmenso amor a la Virgen; faceta que marcó toda su vida, y que, por motivos personales, como fue la curación milagrosa del brazo, y sin duda, por la influencia del Padre Bernardino, Terciario Capuchino, se centró en la Virgen de los Dolores.

Como buena hija de Alaquás asistiría a las celebraciones religiosas en honor de la Virgen del Olivar y con el entusiasmo de los devotos de su Virgen y Patrona, cantarí

el Himno con el entusiasmo que lo hacen los hijos de Alaquás. Hoy lo hacemos también nosotros.

CANTO DEL HIMNO. Himnes de gloria y honor...

Himnes de gloria i honor
entonem tots a una veu
a la nostra Mare de Déu,
la Verge de l'Olivar
Ella ens vol de tot cor,
per aixó es la Patrona,
defensa i amparadora
d'esta villa d'Alaquàs.
En dies de treballs i penes
Mare nostra a tú vindrem
perque de cor confiem
que en tot ens has d'aliviar,
perque a tots ens tens promés
com a fills vostres que som
ampararnos en el món
per a podernos salvar.
Himnes de gloria i honor...
Quant nomene el vostre nom,
Mare de Déu de l'Olivar
Sent en el meu cor entrar
un goig tan dolç com la mel.
Si goig i dolc en el món
per ta gracia ja sentim,
qué será quant en ton Fill
et gogem allà en el cel.
Himnes de gloria

Vamos a contemplar aspectos significativos de M, Josefa en su devoción a María:

LA VIRGEN MARÍA EN LA VIDA DE M. JOSEFA

Todo en la vida tiene un comienzo y un proceso que va desarrollándose en la medida que la persona lo hace suyo y lo va alimentando, hasta definirse en algo personal. En este entorno de silencio que evoca a la oración, se inicia en Madre Josefa la base de una vida espiritual personal, que se irá concretando, a la luz del Espíritu Santo y de la mano de la Virgen María y San Francisco de Paula; hasta definirse en el carisma del que hoy nosotros estamos alimentando nuestra vida de seguimiento a Jesús.

Los aspectos que podemos destacar en el carisma de M. Josefa relacionados con la Virgen María son los siguientes:

1. MARÍA DOLOROSA

María participó de modo singular en el Misterio Pascual, puesto que fue el mismo Dios quien, en sus misteriosos designios, quiso que su Hijo se hiciera Hombre y naciera de esta Mujer. Ella estuvo presente en los momentos más dolorosos de su hijo y al pie de la cruz, nos cuenta el evangelio que estaba, es decir no pierde los estribos, acepta unida a su Hijo el dolor, ofertorio de amor, por la salvación del mundo. María sufre voluntariamente porque ama con amor maternal, a su Hijo y, en él, a todos los hombres; por esta razón sus dolores, son verdaderas lecciones de amor y expresan, los variados matices que confieren su sello de identidad: el verdadero amor va unido a la fidelidad. Una fidelidad que es una constante en la vida de María.

Consciente de esta realidad la Venerable M. Josefa quiso tener a María como compañera de camino y como ejemplo en la vivencia del Misterio Pascual, por su especial participación en el

misterio Redentor de su Hijo. Desde los comienzos de la Obra tomó como protectora y titular de la misma a la Santísima Virgen, en su advocación de los Dolores, quiso que toda su vida estuviese unida a la Pasión de Cristo y a los dolores de su Madre y trató de vivir, y de realizar la misión a que se sentía llamada, muy unida a María, sintiéndose invitada por Ella misma, a esta íntima unión. Así lo expresaba ella: *“Yo penando y gozando, pues, como hija de la Virgen de los Dolores, sería un feo no parecerme a mi Madre, a quien la Iglesia llama, y con razón, Reina de los mártires, pues con su martirio ayudó a Jesús en la Obra de la Redención”*. Quiso que María fuera dueña y señora de su vida y de la de sus hijas, pues sabía que nadie como Ella podía conducir las a su meta de unión y configuración con el divino Maestro. Así lo expresa ella: *“Tendrán por Madre, Señora y Modelo a la Virgen de los Dolores; por Ella y en Ella harán todas sus obras y en las circunstancias críticas y difíciles mirarán a la Señora al pie de la cruz que coopera con sus dolores a la redención del género humano”*. P.D. Art. 2.

Desde esta realidad M. Josefa realizó su vida en unión de la Pasión de Cristo y los Dolores de María.

CANTO: Virgen de los Dolores Madre del Redentor, haz que todos nosotros vivamos tu mismo amor.

2. MARÍA MUJER DEL SÍ A DIOS.

En la vida de María destaca de forma singular su obediencia y entrega al plan salvífico de Dios cuya mejor expresión se encuentra en su *fiat*. Un *fiat* que es una constante en la vida de María, pero que tiene particularmente tres expresiones más significativas. La primera – en la Anunciación-, María, con su *fiat*, acepta, de corazón y sin fisuras, el plan de Dios que le obliga a variar su propio proyecto de vida tal cual

ella misma lo había soñado. La segunda – en el Magnificat- el fiat se hace poesía y canción, al atribuir María a Dios, con normalidad, la centralidad y protagonismo de una acción salvífica que Isabel, llevada por la emoción, había exaltado en la persona de quien la visitaba. Y la tercera expresión se produjo en el momento en que María - al presentar a su hijo en el templo y escuchar de labios de Simeón la profecía de lo que aquel niño sería y de lo que ella, como madre, tendría que sufrir por él- mantiene sin titubeos su plena adhesión a la voluntad de Dios, limitándose a amar, limitándose a querer a su hijo “tal cual es” y a aceptar los acontecimientos “tal cual Dios los había dispuesto”.

M. Josefa asume en su vida y así lo desea para sus hijas esta misma dimensión: *“Es Dios, a quien estamos consagradas el que debe disponer de nuestra libertad y cada minuto de nuestra existencia. Nosotras sólo debemos estar atentas en cada momento para ver lo que Dios quiere de nosotras y contestar enseguida con un alegre “fiat” a todo lo que Él nos diga”*. P. n° 54. Y así mismo, también nuestras constituciones inciden en lo mismo: *“María, en su actitud constante de obediencia al Padre, es modelo para nosotras. Obedeciendo se convirtió, en causa de salvación para sí misma y para todo el género humano. A ejemplo suyo, hacemos nuestro su acto de entrega –hágase en mí según tu palabra-, y nos ponemos en las manos del Padre, dispuestas a trabajar activamente por la salvación de los hombres”*. Const. N° 29.

CANTO: Quiero decir que si, como tú María. Como tú un día, como tú María...

MARÍA MUJER VALIENTE EN LAS DIFICULTADES

María nos muestra en su vida una actitud de valentía en las dificultades; no huye por cobardía, sino que afronta con amor y por amor cada situación adversa. El afrontar las dificultades con ánimo positivo es, sin duda, una de las más claras manifestaciones de la fortaleza de ánimo que se requiere para la maduración integral de la persona.

Madre Josefa, como María al pie de la Cruz – de quien aprendió a colaborar con Cristo desde el sacrificio y hasta el sacrificio-supuso mantenerse también erguida, sin derrumbarse ante las dificultades que le sobrevinieron a ella y al Instituto. Uno de los testigos del proceso la define así: *“Practicó la fortaleza, primero, manteniendo su voluntad de entregarse al Señor, cuando la enfermedad se cebaba en ella, luego, continuando el apostolado catequético en las condiciones en que lo llevaban a cabo las primeras Operarias y sobre todo sufriendo los juicios que tuvo que soportar en los inicios. Todo lo sobrellevó con buen ánimo. Fue una mujer que no sabía dramatizar.”*

“Voy siguiendo los pasos de María Santísima de los Dolores- decía M. Josefa- siempre en el Calvario, junto a la Cruz de Jesús”. En el magisterio de M. Josefa se encuentran numerosas referencias, en las que se puede apreciar la especial y particular devoción a la Virgen de los Dolores y que a su vez quiso transmitir a sus hijas. *“La Operaria Catequista... junte pues sus penas, sacrificios y mortificaciones a los martirios y dolores que la Santísima Virgen sufrió al pie de la cruz. Y unida en espíritu a la reina de los Mártires, trabajará sin descanso por la gloria de Dios y salvación de las almas”.*

ACOGER CON TERNURA

La tradición ha resaltado siempre la maternal ternura de María, cuya mayor expresión aparece en el sexto dolor recogido bellamente por la escultura de Miguel Ángel. En ella, aparece María- con lágrimas en los ojos, pero con una serena expresión,

carente de amargura, recibiendo tiernamente en su regazo el cuerpo de Jesús, mientras que con sus brazos, al tiempo que acurruca a su Hijo muerto, parece mantener abierto el abrazo de bienvenida para los otros hijos ausentes. La Piedad- tal como la concibe Miguel Ángel- parece ser la madre de una gran familia, cuya capacidad de acogida no se agota nunca, porque sabe que siempre falta algún hijo por llegar.

Madre Josefa fue una mujer que humanamente se distinguió por ser a la vez tierna y acogedora. *¡Ni casi yo sabía lo que os amaba!* Estas palabras pronunciadas por ella misma denotan la entrañable exclamación de una mujer al tomar conciencia de su vocación de madre. Aunque por su natural era de carácter fuerte. M. Josefa respondió a la gracia, dejando actuar en ella la fuerza transformadora del Espíritu- que es siempre fuerza de amor y para el amor-, fue autoeducándose de tal manera, que llegó a ser querida y admirada, como una verdadera madre, gracias a su ternura, a su servicialidad y a su capacidad de acogida. Su amor maternal tuvo, como matices más distintivos el de la personalización, el de la compasión y el de la servicialidad.

MARÍA MUJER DE ESPERANZA

“María sobresale entre los humildes y pobres del Señor que, confiadamente esperan y reciben de Él la salvación”.
Const. N° 21

El camino de María –silencioso y fecundo, hecho de fidelidad y de cruz- es un camino lleno de esperanza, porque se apoya en el que es la roca firme: su Dios, y sabe que no puede fallarle. María preside en el amor la primera comunidad, ella mantiene viva la esperanza de los discípulos y continúa haciéndolo con sus otros hijos, nacidos de la cruz. Es ante todo la madre de la comunión, en el camino de esperanza es fundamental la comunión. María la vivió desde el silencio, la oración y la cruz. La comunión exige desprendimiento y muerte;

reconciliación y encuentro; exige, sobre todo, entera fidelidad a la Palabra de Dios y obediencia madura y responsable a la voluntad de Dios.

La fe y la esperanza contribuyen eficazmente a que la persona, sin dejar de ser realista, sin dejar de ver y valorar las dificultades presentes, siga madurando en el amor y la confianza, sin caer en el desencanto y el pesimismo. No hay peor enemigo en todo proceso vital, que la falta de fe y esperanza en un mañana mejor. Sólo quien ve el futuro oscuro y sin esperanza, tira la toalla.

A imitación de María, M. Josefa vivió una esperanza fundamentada en la certeza de que Dios estaba con ella. Por eso exclamaba: *¿Si Dios está conmigo, a quien temeré?. Y respondiéndose desde este convencimiento decía: _ Señor, contigo no temo a nada ni a nadie. Sólo en Vos tengo consuelo, sólo en vos tengo puesta mi esperanza”*. Esta gran confianza en el Señor, hizo de ella una mujer emprendedora y valiente, las dificultades no la acobardaron, antes bien todo lo ofrecía al Señor como oblación unida a la Pasión de Cristo.

En estos momentos de incertidumbre, necesitamos apoyarnos en la esperanza de María y buscar caminos de luz que nos estimulen a continuar el camino con dignidad y entusiasmo, poniendo nuestra confianza en el Dios que nos apoya y sostiene. Ser personas de esperanza supone un talante positivo ante la vida, felices de nuestra opción y creadoras de Vida significativa.

SÚPLICA A LA VIRGEN

Virgen del Olivar, siguiendo las huellas de Madre Josefa, hemos venido a este santuario. Como ella, postrados a tus pies te suplicamos escuches nuestros deseos de vivir siempre unidos a

ti y ser fieles, como Tú, a la voz del Espíritu en cada uno de nosotros.

Haz que estos tus hijos, confortados por Ti en las dificultades, apoyados en la fe y la esperanza, y movidos por el amor, sigamos los pasos que Madre Josefa aprendió de ti y vivió profundamente, dejándonos este precioso legado.

Haznos dóciles al espíritu; generosos en el servicio, prontos a cumplir la voluntad del Señor, portadores de amor y esperanza en nuestras familias y en la sociedad, y valientes ante las dificultades.

Desde los comienzos de nuestro Instituto, tu amor maternal estuvo siempre presente. Tú guiaste los pasos de Madre Josefa y de sus hijas, y tu amor maternal les dio valor para seguir fielmente los pasos de tu Hijo, con valentía y generosidad.

Hoy esta Familia, que desea seguir sus pasos, haciendo vida su carisma, te suplica que nos bendigas, que nos mantengas unidos, con el deseo ferviente de que nunca se apague la luz que ella nos dejó y que sigamos fielmente su camino, que es el de tu Hijo.

Madre del Olivar, acoge nuestras súplicas y preséntalas ante el Señor.

Te lo pedimos por tu Hijo Jesucristo nuestro Señor. Amén

CANTO: Mientras recorres la vida

SAN FRANCISCO DE PAULA

De S. Francisco de Paula, nos va a hablar Poco. Pero hay que destacar que M. Josefa también fue marcada por la

espiritualidad de este santo. Cabe destacar en este sentido: Su amor a la pobreza y confianza en la Providencia, su amor a la Eucaristía, la humildad, y por supuesto su amor a Dios y a los demás de forma especial a los más necesitados.

ORACIÓN (Ver la oración)

LAUDES DÍA 10. CAMINO DE PICASSENT

Ant. 1. ¿Cuándo entraré a ver el rostro de mi Dios?

Salmo 41

Como busca la cierva corrientes de agua,
así mi alma te busca a ti, Dios mío;
tiene sed de Dios, del Dios vivo:
¿cuándo entraré a ver el rostro de mi Dios?

Las lágrimas son mi pan de noche y día,
mientras todo el día me repiten "¿dónde está tu Dios?"
Recuerdo otros tiempos, mi alma desfallece de tristeza:
como marchaba a la cabeza del grupo, hacia la casa de Dios,
entre cantos de júbilos y alabanzas, en el bullicio de la fiesta.

¿Porque te acongojas, alma mía, porque te me turbas?
Espera en Dios que volverás a alabarlo:
"salud de mi rostro, Dios mío".
Cuando mi alma se acongoja, te recuerdo,
desde el Jordán y el Hermón y el monte Menor.

Una sima grita a otra sima con voz de cascadas:
tus torrentes y tus olas me han arrollado.
De día el Señor me hará misericordia,
de noche cantaré la alabanza del Dios de mi vida.

Diré a Dios: Roca mía ¿por qué me olvidas?
¿por que voy andando sombrío, hostigado por mi enemigo?
se me rompen los huesos por las burlas del adversario;
todo el día me preguntan "¿dónde está tu Dios?"
¿Por qué te acongojas, alma mía, por qué te me turbas?

Espera en Dios, que volverás a alabarlo:
"salud de mi rostro Dios mío".

Ant. 1. ¿Cuándo entraré a ver el rostro de mi Dios?

Ant. 2. Muéstranos, Señor, tu gloria y tu compasión.

Cántico

Sir. 36,1-7.13-16

Sálvanos, Dios del universo, infunde tu terror a todas las naciones;
amenaza con tu mano al pueblo extranjero,
para que se sienta tu poder.

Como les mostraste tu santidad al castigarnos,
muéstranos así tu gloria castigándolos a ellos:
para que sepan, como nosotros lo sabemos,
que no hay Dios fuera de ti.

Renueva los prodigios, repite los portentos,
exalta tu mano, robustece tu brazo.
Reúne a todas las tribus de Jacob
y dales su heredad como antiguamente.

Ten compasión del pueblo que lleva tu nombre,
de Israel, a quien nombraste tu primogénito.
Ten compasión de tu ciudad santa,
de Jerusalén, lugar de tu reposo.

Llena a Sión de tu majestad y al templo de tu gloria.

Ant. 2. Muéstranos, Señor, tu gloria y tu compasión.

HUELLAS DE MADRE JOSEFA EN PICASSENT (VALENCIA)

Hechos 2,44-46:

“Todos los creyentes vivían unidos y tenían todo en común; vendían sus posesiones y sus bienes y repartían el precio entre todos, según la necesidad de cada uno. Acudían al Templo todos los días con perseverancia y con un mismo espíritu, partían el pan por las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón. Alababan a Dios y gozaban de la simpatía de todo el pueblo.”

El contenido de este texto bíblico se puede aplicar perfectamente a la comunidad de religiosas Operarias Catequistas que Madre Josefa fundó en Picassent, cuando tuvo que elegir entre esta fundación y una que se les ofrecía en Jarafuel, y que, una vez más la divina Providencia mostró no ser la más adecuada.

Esta comunidad se erigió como tal el 24 de octubre de 1928, en el número 23 de la calle de la Ermita, en un edificio propiedad de los padres de la hermana Mercedes Machancoses, natural de Picassent, quien cedió al Instituto la parte de la casa que le correspondía por herencia y a la que se añadieron otras viviendas contiguas adquiridas por las religiosas Operarias Catequistas (conocidas entonces como Operarias Doctrineras).

Antes de vivir de forma permanente en Picassent, las Operarias se venían desplazando habitualmente desde el año 1909 a esta población para impartir catequesis y colaborar en las actividades formativas de la parroquia. Su trabajo con niños y jóvenes fue muy fructífero, pero, como toda tarea evangelizadora, no estuvo su misión exenta de contratiempos, aunque, en general, fueron muy bien aceptadas por los vecinos de la villa, e incluso en la

actualidad podemos encontrar escritos antiguos y algunos más recientes elogiando la labor y el testimonio de las hermanas, su bien hacer, así como su cercanía, capacidad de entrega, acogida y sencillez.

Al residir ya en este pueblo, la vivienda de la comunidad se utilizó como Casa de Espiritualidad, en la que se practicaban numerosas tandas de ejercicios y retiros espirituales, así como para Casa de Acogida de niñas, preferentemente aquellas que estuvieran más necesitadas de apoyo y cariño (huérfanas, desprotegidas, etc.), a las que se dio el nombre de “Doloretas”, en recuerdo de la Virgen de los Dolores, Patrona de nuestro Instituto. Ambas actividades fueron una respuesta de Madre Josefa a dos necesidades urgentes de la sociedad y de la Iglesia en aquel tiempo, como lo siguen siendo en la actualidad, aunque hoy no podamos realizarlas del mismo modo en esta localidad, por diversos motivos y circunstancias. La capilla de la comunidad estaba abierta para que quienes lo desearan pudieran compartir los momentos de oración de las hermanas, especialmente la Eucaristía y la Hora Santa diarias.

El edificio original ha tenido que ser remodelado en varias ocasiones, para adaptarlo a las nuevas necesidades y a la normativa que la Conselleria de Educación exigía a los colegios. En el año 1958 se hizo alguna reforma en la casa y se comenzó a trabajar en el parvulario, dando educación a un buen número de niños del pueblo. Esta labor continúa realizándose en el actual Centro de Educación Infantil, denominado “San Cristóbal Mártir II”, totalmente reconstruido y adaptado para impartir el segundo ciclo de Educación Infantil en el año 1998, con gran sacrificio por parte de las hermanas y con la colaboración de muchas personas de Picassent, a quienes las Operarias les estamos muy agradecidas. En este centro, como en todos nuestros colegios, tratamos de hacer vida el lema apostólico del Instituto: “Toma al

niño y nútrelo para mí”, viviendo la acogida, sencillez y cercanía e intentando transmitirlo a nuestros alumnos y a sus familias.

Las religiosas Operarias Catequistas, aunque en bastante menor número que entonces, seguimos viviendo en esta localidad el Carisma y la Misión que Madre Josefa nos legó, colaborando en la catequesis parroquial, en el colegio de Educación Infantil e intentando vivir las virtudes características del Instituto.

Cuando las hermanas comenzaron a trabajar en la catequesis parroquial, lo hicieron en la parroquia de San Cristóbal Mártir y en la ermita de la Virgen de Vallivana. Después, empezaron a impartir catequesis y formación para padres y catequistas en la naciente parroquia de la Milagrosa, donde aún continuamos. Hay que hacer mención especial a la ONG “Proyecto Niquía”, iniciativa de un grupo de Catequistas de esta parroquia, que presta un importante apoyo al comedor infantil para niños con graves necesidades económicas y de todo tipo, que regentan nuestras hermanas de la comunidad de Bello, en Colombia.

La mies es mucha también en Picassent, pero las Operarias somos pocas. Rogad, pues, al Dueño de la mies que envíe a su mies operarias y seglares comprometidos que continúen haciendo vida el legado de Madre Josefa en la Iglesia y en el Mundo.

Para terminar, nos gustaría transcribir un escrito de Cristòfor Aguado, insigne personaje de esta población, fallecido hace unos años, en el que aparece una hermosa semblanza de las Operarias en Picassent y algunos datos interesantes sobre el edificio antiguo; pero, al estar escrito en valenciano, no sería asequible su lectura a todos los lectores de esta reseña. De todos modos, se puede encontrar en el libro: “Escrits. Cristófor

Aguado”. Sólo copiamos las ultimas frases del escritor, refiriéndose a las primeras hermanas y a las siguientes:

“Hem volgut dedicar hui el nostre passeig a les úniques religiosas que treballen i pregunen a Picassent (antes estaban también la religiosas Trinitarias), unes germanes doctriñeres que són fidels a la missió fundacional i simplement cristiana de propagar l’Evangeli amb un estil de vida i amb l’ensenyament catequètic. A elles que, a través del carisma de Josefa Campos, són un eco constant d’aquelles paraules de Jesús: <<Deixeu que els xiquets s’acosten a mi...>> (o.c, pgs.245-246).

Día 10 de julio. Lugar: Parroquia de la Anunciación de Aldaya

CANCIÓN: IGLESIA EN SALIDA

ANEM A LA DOCTRINA, ANEM...
ANEM XIQUETS CORRENTS, CORRENTS, CORRENTS
ANEM A LA DOCTRINA Y AL CEL APLEGAREM.

La doctrina es cosa fina yo me la vul enseñar
Y qui no sap a la doctrina al cel no pot entrar, sí.

ANEM A LA DOCTRINA, ANEM...
ANEM XIQUETS CORRENTS, CORRENTS, CORRENTS
ANEM A LA DOCTRINA Y AL CEL APLEGAREM.

Aldaya fue el primer centro catequístico creado por Madre Josefa. Aquí encontró el apoyo del párroco y los corazones hambrientos de Dios que acogieron el mensaje del Evangelio hecho vida en Madre Josefa y las primeras Hermanas. Madre

Josefa tuvo la oportunidad de experimentar su ser misionera y su vida proyectada en la catequesis.

El dinamismo de “salida” que Dios invita a los que él elige está presente hoy en la Iglesia. El papa Francisco nos dice en la *Evangelii Gaudium* 19-23.:

La evangelización obedece al mandato misionero de Jesús: «Id y haced que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a observar todo lo que os he mandado» (Mt 28,19-20). En estos versículos se presenta el momento en el cual el Resucitado envía a los suyos a predicar el Evangelio en todo tiempo y por todas partes, de manera que la fe en Él se difunda en cada rincón de la tierra.

Hoy, en este «id» de Jesús, están presentes los escenarios y los desafíos siempre nuevos de la misión evangelizadora de la Iglesia, y todos somos llamados a esta nueva «salida» misionera. Cada cristiano y cada comunidad discernirá cuál es el camino que el Señor le pide, pero todos somos invitados a aceptar este llamado: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio.

La alegría del Evangelio que llena la vida de la comunidad de los discípulos es una alegría misionera. La experimentan los setenta y dos discípulos, que regresan de la misión llenos de gozo (cf. Lc 10,17). La vive Jesús, que se estremece de gozo en el Espíritu Santo y alaba al Padre porque su revelación alcanza a los pobres y pequeñitos (cf. Lc 10,21). La sienten llenos de admiración los primeros que se convierten al escuchar predicar a los Apóstoles «cada uno en su propia lengua» (Hch 2,6) en Pentecostés. Esa alegría es un signo de que el Evangelio ha sido anunciado y está dando fruto. Pero siempre tiene la dinámica del

éxodo y del don, del salir de sí, del caminar y sembrar siempre de nuevo, siempre más allá. El Señor dice: «Vayamos a otra parte, a predicar también en las poblaciones vecinas, porque para eso he salido» (Mc 1,38). Cuando está sembrada la semilla en un lugar, ya no se detiene para explicar mejor o para hacer más signos allí, sino que el Espíritu lo mueve a salir hacia otros pueblos.

La intimidad de la Iglesia con Jesús es una intimidad itinerante, y la comunión «esencialmente se configura como comunión misionera».[20] Fiel al modelo del Maestro, es vital que hoy la Iglesia salga a anunciar el Evangelio a todos, en todos los lugares, en todas las ocasiones, sin demoras, sin asco y sin miedo. La alegría del Evangelio es para todo el pueblo, no puede excluir a nadie. Así se lo anuncia el ángel a los pastores de Belén: «No temáis, porque os traigo una Buena Noticia, una gran alegría para todo el pueblo» (Lc 2,10). El Apocalipsis se refiere a «una Buena Noticia, la eterna, la que él debía anunciar a los habitantes de la tierra, a toda nación, familia, lengua y pueblo» (Ap 14,6).

UNA MIRADA AL MUNDO DE LA FE

DGC 16. La Iglesia continúa sembrando el Evangelio de Jesús en el gran campo de Dios. Los cristianos, insertos en los más variados contextos sociales, miran al mundo con los mismos ojos con que Jesús contemplaba la sociedad de su tiempo. El discípulo de Jesucristo, en efecto, participa desde dentro de «los gozos y esperanzas, de las tristezas y angustias de los hombres de nuestro tiempo», mira la historia humana y participa en ella, no sólo con la razón sino con la fe. A la luz de ésta, el mundo aparece, a un tiempo, «fundado y conservado por el amor del Creador, esclavizado bajo la servidumbre del pecado y liberado por Cristo, crucificado y resucitado, una vez que fue quebrantado el poder del Maligno».

El cristiano sabe que en toda realidad y acontecimiento humano subyacen al mismo tiempo:

- la acción creadora de Dios, que comunica a todo su bondad;
- la fuerza que proviene del pecado, que limita y entorpece al hombre;
- el dinamismo que brota de la Pascua de Cristo, como germen de renovación, que confiere al creyente la esperanza de una «consumación» definitiva.

Una mirada al mundo, que prescindiese de alguno de estos tres aspectos, no sería auténticamente cristiana.

¿CÓMO EVANGELIZAR HOY?

EG. 24. La Iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan. «Primerear»: sepan disculpar este neologismo. La comunidad evangelizadora experimenta que el Señor tomó la iniciativa, la ha primereado en el amor (cf. 1 Jn 4,10); y, por eso, ella sabe adelantarse, tomar la iniciativa sin miedo, salir al encuentro, buscar a los lejanos y llegar a los cruces de los caminos para invitar a los excluidos. Vive un deseo inagotable de brindar misericordia, fruto de haber experimentado la infinita misericordia del Padre y su fuerza difusiva. ¡Atrevámonos un poco más a primerear! Como consecuencia, la Iglesia sabe «involucrarse». Jesús lavó los pies a sus discípulos. El Señor se involucra e involucra a los suyos, poniéndose de rodillas ante los demás para lavarlos. Pero luego dice a los discípulos: «Seréis felices si hacéis esto» (Jn 13,17). La comunidad evangelizadora se mete con obras y gestos en la vida cotidiana de los demás, achica distancias, se abaja hasta la humillación si es necesario, y asume la vida humana, tocando la carne sufriente de Cristo en el pueblo. Los evangelizadores tienen así «olor a oveja» y éstas escuchan su voz. Luego, la comunidad evangelizadora se dispone a «acompañar».

Acompaña a la humanidad en todos sus procesos, por más duros y prolongados que sean. Sabe de esperas largas y de aguante apostólico. La evangelización tiene mucho de paciencia, y evita maltratar límites. Fiel al don del Señor, también sabe «fructificar». La comunidad evangelizadora siempre está atenta a los frutos, porque el Señor la quiere fecunda. Cuida el trigo y no pierde la paz por la cizaña. El sembrador, cuando ve despuntar la cizaña en medio del trigo, no tiene reacciones quejasas ni alarmistas.

Encuentra la manera de que la Palabra se encarne en una situación concreta y dé frutos de vida nueva, aunque en apariencia sean imperfectos o inacabados. El discípulo sabe dar la vida entera y jugarla hasta el martirio como testimonio de Jesucristo, pero su sueño no es llenarse de enemigos, sino que la Palabra sea acogida y manifieste su potencia liberadora y renovadora. Por último, la comunidad evangelizadora gozosa siempre sabe «festejar». Celebra y festeja cada pequeña victoria, cada paso adelante en la evangelización. La evangelización gozosa se vuelve belleza en la liturgia en medio de la exigencia diaria de extender el bien. La Iglesia evangeliza y se evangeliza a sí misma con la belleza de la liturgia, la cual también es celebración de la actividad evangelizadora y fuente de un renovado impulso donativo.

COMPARTO LOS ASPECTOS QUE ME LLAMAN LA ATENCIÓN Y A QUÉ ME INVITA EN MI ACCIÓN EVANGELIZADORA

CELEBRACIÓN DEL ENVÍO MISIONERO (Presidida por un presbítero)

Monición de entrada

Saludo

Oración: Señor Dios que quieres que todos los hombres encuentren el camino de la verdad y se salven, mira con amor a tu Iglesia aquí congregada; infunde en esta Familia Madre Josefa Campos el ardor de tu Espíritu por la extensión de tu Reino, para que mediante la Palabra y su testimonio de discípulos de tu Hijo, realicen el mandato de anunciar el Evangelio a todas las naciones. Por Cristo Nuestro Señor.

Todos: Amén.

Texto evangélico: Lucas Cap.10, 1-24

Después de esto, designó el Señor a otros 72, y los envió de dos en dos delante de sí, a todas las ciudades y sitios a donde él había de ir. Y les dijo: «La mies es mucha, y los obreros pocos. Rogad, pues, al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies. Id; mirad que os envío como corderos en medio de lobos. No llevéis bolsa, ni alforja, ni sandalias. Y no saludéis a nadie en el camino. En la casa en que entréis, decid primero: "Paz a esta casa." Y si hubiere allí un hijo de paz, vuestra paz reposará sobre él; si no, se volverá a vosotros. Permaneced en la misma casa, comiendo y bebiendo lo que tengan, porque el obrero merece su salario. No vayáis de casa en casa. En la ciudad en que entréis y os reciban, comed lo que os pongan; curad los enfermos que haya en ella, y decidles: "El Reino de Dios está cerca de vosotros." En la ciudad en que entréis y no os reciban, salid a sus plazas y decid: "Hasta el polvo de vuestra ciudad que se nos ha pegado a los pies, os lo sacudimos. Pero sabed, con todo, que el Reino de Dios está cerca." Os digo que en aquel Día habrá menos rigor para Sodoma que para aquella ciudad. «¡Ay de ti, Corozain! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que se han hecho en

vosotras, tiempo ha que, sentados con sayal y ceniza, se habrían convertido. Por eso, en el Juicio habrá menos rigor para Tiro y Sidón que para vosotras. Y tú, Cafarnaúm, ¿hasta el cielo te vas a encumbrar? ¡Hasta el Hades te hundirás! «Quien a vosotros os escucha, a mí me escucha; y quien a vosotros os rechaza, a mí me rechaza; y quien me rechaza a mí, rechaza al que me ha enviado.» Regresaron los 72 alegres, diciendo: «Señor, hasta los demonios se nos someten en tu nombre.» Él les dijo: «Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo. Mirad, os he dado el poder de pisar sobre serpientes y escorpiones, y sobre todo poder del enemigo, y nada os podrá hacer daño; pero no os alegréis de que los espíritus se os sometan; alegraos de que vuestros nombres estén escritos en los cielos.» En aquel momento, se llenó de gozo Jesús en el Espíritu Santo, y dijo: «Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes, y se las has revelado a pequeños. Sí, Padre, pues tal ha sido tu beneplácito. Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce quién es el Hijo sino el Padre; y quién es el Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.» Volviéndose a los discípulos, les dijo aparte: «¡Dichosos los ojos que ven lo que veis! Porque os digo que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que vosotros veis, pero no lo vieron, y oír lo que vosotros oís, pero no lo oyeron.»

Plegaria

Para recitarla a dos coros (1, 2) y Todos (T), y (P) Presidente

P. La Iglesia ha nacido para evangelizar.

1. La razón de la Iglesia es anunciar a Jesucristo: con palabras, con acciones, con el testimonio de la caridad desde la exigencia del amor.

2. ¡Ay de mí si no anuncio el Evangelio! Dijo Pablo.

1. ¡Ay de mí si no anuncio el Evangelio! Experimentó Madre Josefa.

2. ¡Ay de mí si no anuncio el Evangelio! Decimos cada uno de los miembros de la Familia Madre Josefa Campos.

T. ¡Ay de nosotros si con nuestras acciones, nuestras actitudes y nuestras palabras, no comunicamos al mundo que el Evangelio es el Viviente y se hace presente en medio de los vivientes.

1. Es nuestro compromiso de seguidores de Jesús,

2. Es nuestro compromiso con nuestra familia,

1. Es nuestro compromiso con niños, jóvenes y adultos,

2. Es el compromiso con la humanidad que gime y padece dolores de parto.

T. Somos discípulos-misioneros. Iglesia en salida. Somos amigos y hermanos. Familia en salida.

Presidente: Queridos hermanos y hermanas catequistas, el Señor os repite en este día:

¿A quién enviaré y quién irá de nuestra parte?

Todos: ¡Aquí estamos, Señor, envíanos!

CANCIÓN : ALMA MISIONERA

Señor, toma mi vida nueva antes de que la espera desgaste años en mi estoy dispuesta a lo que quieras no importa lo que sea tu llámame a servir

LLÉVAME DONDE LOS HOMBRES NECESITEN TUS PALABRAS NECESITEN MIS GANAS DE VIVIR DONDE FALTE LA ESPERANZA DONDE FALTE LA ALEGRÍA SIMPLEMENTE POR NO SABER DE TI

Te doy mi corazón sincero para gritar sin miedo Tu grandeza,
Señor Tendré mis manos sin cansancio tu historia entre los
labios y fuerza en la oración

Y así en marcha iré cantando por calles predicando lo bello que
es tu amor Señor tengo alma misionera condúceme a la tierra
que tenga sed de ti

1. Dame corazón ardiente, repleto de celo apostólico al igual que
Pedro y Pablo y que Madre Josefa.

2. Dame pies ágiles y rápidos para llegar a las periferias.

1. Dame mente abierta y despierta para leer los acontecimientos
desde tus pensamientos-tu verdad.

2. Dame mirada clara y limpia para ver desde la tuya.

1. Dame oídos atentos y sensibles para escuchar los gritos de la
humanidad herida.

2. Dame manos abiertas y generosas con el fin de abrazar y
compartir tu misma vida.

1. Pon tus palabras en mi boca y haz que los que la escuchen
experimenten la dulzura de tu voz y la urgencia de tu llamada.

2. Danos fe firme que pueda fortalecer a los débiles y
desalentados.

1. Danos esperanza ferviente y alegre que acerque el cielo en la
tierra.

2. Danos caridad que acorte distancias y acerque los corazones más indiferentes.

T. Haznos buenos misioneros, Señor.

Oración del Presidente: Te alabamos y te bendecimos, Dios Padre nuestro porque enviaste a tu Hijo al mundo para liberar a los hombres de la esclavitud del pecado y colmarlos del poder de tu Espíritu Santo. Él, vencida la muerte con su muerte, y antes de subir a Ti, envié a sus Apóstoles como portadores de su amor y de su poder para que anunciaran al mundo entero el Evangelio de la Vida. Te pedimos que dirijas tu mirada bondadosa sobre estos discípulos-misioneros, servidores tuyos, a quienes, con el poder de tu Espíritu, enviamos ahora como constructores de tu Reino de amor, de verdad, de justicia y de paz. Guía sus pasos y fortalécelos con la fuerza de tu gracia, para que el cansancio no los venza. Que sus palabras sean eco de las palabras de Cristo y sus oyentes presten oído al Evangelio. Dígnate, Padre, infundir en sus corazones tu Espíritu Santo, para que, hechos todo para todos, atraigan a muchos hacia TI y te alaben sin cesar en tu Iglesia. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Bendición.

Canción: Nos envías por el mundo

NOS ENVÍAS POR EL MUNDO A ANUNCIAR LA BUENA NUEVA, //MIL ANTORCHAS ENCENDIDAS Y UNA NUEVA PRIMAVERA.//

Si la sal se vuelve sosa ¿quién podrá salar al mundo?

// Nuestra vida es levadura, nuestro amor será fecundo//

Siendo siempre tus testigos cumpliremos el destino. //
Sembraremos de esperanza y alegría los caminos. //

Cuanto soy y cuanto tengo la ilusión y el desaliento. // Yo te ofrezco mi semilla y Tú pones el fermento. //

Nos envías por el mundo a anunciar la Buena Nueva. // Mil antorchas encendidas y una nueva primavera. // Salida de la Parroquia hacia Alaquàs compartiendo con los que nos encontremos la alegría de ser discípulos-misioneros, Familia Madre Josefa Campos.

LAUDES DÍA 11 EN ALAQUÁS

CANTO: Buenos días...
SALMO 19

Los cielos cuentan la gloria de Dios,
el firmamento proclama la obra de sus manos.

Un día transmite al otro la noticia,
una noche a la otra comparte su saber.

Sin palabras, sin lenguaje, sin una voz perceptible,
por toda la tierra resuena su eco,
¡sus palabras llegan hasta los confines del mundo!

Dios ha plantado en los cielos un pabellón para el sol.
Y este, como novio que sale de la cámara nupcial,
se apresta, cual atleta, a recorrer el camino.

Sale de un extremo de los cielos
y, en su recorrido, llega al otro extremo,
sin que nada se libre de su calor.

La ley del SEÑOR es perfecta: infunde nuevo aliento.
El mandato del SEÑOR es digno de confianza: da sabiduría al sencillo.

Los preceptos del SEÑOR son rectos: traen alegría al corazón.
El mandamiento del SEÑOR es claro: da luz a los ojos.

El temor del SEÑOR es puro: permanece para siempre.
Las sentencias del SEÑOR son verdaderas: todas ellas son justas.
Son más deseables que el oro, más que mucho oro refinado;
son más dulces que la miel, la miel que destila del panal.

Por ellas queda advertido tu siervo;
quien las obedece recibe una gran recompensa.

¿Quién está consciente de sus propios errores?

¡Perdóname aquellos de los que no estoy consciente!

Sean, pues, aceptables ante ti mis palabras y mis pensamientos,
oh SEÑOR, roca mía y redentor mío.

Gloria al padre, al Hijo y al
Espíritu Danto.

Como era en el principio, ahora y siempre
Por los siglos de los siglos. Amén

CARTA DE M. JOSEFA

Alaquás 13 de julio de 1934

Amadas hijas en el Señor:

Os escribo para comunicaros los deseos que anidan en mi corazón.

Santidad, hijas mías, y sólo lo que respire a santidad han de ser los únicos deseos y aspiraciones de las Operarias Catequistas, tan visitadas y favorecidas de Dios. Hijas mías, alerta, vigilancia, cada una recogida dentro de sí, pureza de intención, rectitud en toda obra y la mirada puesta en Dios, pues el buscar las criaturas y detenernos en ellas, no deja sentir a Dios en el espíritu, no deja sentir el sosiego interior, no deja gozar al alma, de esa paz que da la presencia de Dios.

Amad, orad, trabajad y no dudéis que el Señor ha de favorecer a cada una dando a sentir esa paz que el mundo y los suyos no pueden dar.

Que la meditación de la Pasión de Cristo y los Dolores de nuestra Madre, sean el único objeto de meditación de la Operaria Catequista. Así lo desea vuestra Madre que os ama en Jesús y María Dolorosa.

Josefa Campos

SILENCIO CON MÚSICA.

- EVANGELIO. Jn. 3, 16-18

Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna. Porque Dios no mandó su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios.

Palabra del Señor

- SILENCIO Y COMPARTIR. (Comentario, petición acción de gracias)

- Padre nuestro...

- CANCIÓN: Mientras recorres la vida

NOTA: La libreta que tienes en la mochila es una herramienta muy útil para:

- Ir anotando cada día aquello que más haya calado en ti.
- Qué huellas de M. Josefa te han impactado más.
- A qué compromiso te lleva. Hacia donde nos proyectamos.
- Al final de cada jornada lo puedes compartir.

**PROGRAMA GENERAL DEL ENCUENTRO “TRAS LAS
HUELLAS DE MADRE JOSEFA CAMPOS”
ALQUÀS DEL 7 AL 11 DE JULIO**

Id y anunciad



el Evangelio

